



Es un trotamundos que poco viene por Chile, pero que, sin embargo, sabe y lo indignan las "casas Copeva". Luis Sepúlveda, desde Europa, dice estar en una etapa vital y marginada de las

luces que lo siguen y a las que sonríe o insulta. Eso lo prueba con su recién lanzado "Desencuentros", una antología de sus poemas de veinte años, una novela por venir en la que el "Gordo y

el Flaco" militan en guerrillas, la edición en Italia de autores iberoamericanos y con mucho más. Al otro lado de la línea, habla el "jefe de la Banda".

# "Yo no le busco el cuesco a la breva"

XIMENA POO

**F**ernando viene al mar, bajo el ardiente verano europeo, Luis Sepúlveda se prepara para "desaparecer" del mundo por unos semanas para cumplir con una agenda bastante dura. En Gijón, donde fue una de las estrellas de la Semana Negra, encontró refugio una transición inesperada que surgió en Internet hacia Chile, que escapó de Alemania de vez en cuando y que acaba de regresar de Italia luego de haber sido finalista del premio Boscarella, ha participado en el Congreso Italiano (por el presidente del Senado, Luciano Violante) e inaugurado en la editorial Guanda una colección de libros de aventuras para autores iberoamericanos.

Se define como ecologista y apasionado del tercer mundo (aunque vive en el primer) y tiene un ritmo de vida sobre la que intenta llevar el control pese a la fama europea que habla de sus lectores capturados ya con *Un río que lleva novelas de amor*, *Patagonia Express*, *Novelas de amor*, *Historia de una garrafa y del gusto que le enseñó a beber*, novelas que sucedieron —por la sucesión en edición— a sus veintidós cuentos encontrados después de casi dos décadas de buscar hasta que al fin los lanzó con el título de *Desencuentros* (también Tusquets). Y así, como el *padrino*, fundó lo que se conoce en Europa como la *Banda*, de la cual él es el "jefe" junto al mexicano Paco Ignacio Taibo" y a la que se suman todos sus asociados, unos 30 escritores —"en esta generación, eso es demasiado académico"— "más populares". En Chile el emigrante es Ramón Díaz Eterovic y figuran otros como Hernán Rivera Letelier, el pumpono que hace poco abandonó España.

Un día después de este encuentro telefónico, Luis Sepúlveda recibió en Palermo Sicilia el premio Festival Creola, dedicado al ambiente y la cultura mediterránea. Ahí no creó la línea entre el deseo y la realidad, tema de *Desencuentros*, "una primera selección" de cuentos "que van a aparecer, con una cierta estética... En *Desencuentros* los personajes son marginales y aparentemente van siguiendo una línea de vida que los conduce a lo que quieren llegar, pero siempre hay algo que se interpone en el queir los proyectos, los sueños... Entre la dualidad interior, los propios temores, los fantasmas que todos tenemos. Todo hace que los personajes no sean solitarios sino marginales, muy alejados de lo que es la vida común".

—Son seres ingenuos en un comienzo, que han perdido el asombro después, que desambulan "cortatinamente".

—Claro, bueno, hay una evolución de los personajes. Van recuperando cosas, van encontrando



Luis Sepúlveda: "El inventario de pérdidas es muy duro, pero ahí están, los personajes siguen vivos, siguen tirando para adelante..."

## ¿Qué hacen el Gordo y el Flaco?

—En estos momentos hay una novela que tiene por publicar y que se basará en el 68 latinoamericano. ¿La detesto "en" 68?

—Sí, va a ser la próxima novela que publique. Empieza en Chile en ese año, justamente, en medio de la lucha por la reforma universitaria, en un cine de Santiago se está proyectando una película del *Gordo y el Flaco*. En eso se trata un comando de la izquierda revolucionaria a leer una proclama política. Excitándose las hacen de la sala, el proyeccionista se obliga de interrumpir la película. Luego llega la policía y saca a todo el mundo a patadas, y entre los que salen van el Gordo y el Flaco diciendo "¡no,

nostrós no somos de este grupo!... Pero cuando ellos son dos personajes marginales..."

—¿Lo del Gordo y el Flaco no es gratuito? —No, ellos me sirven de hilo conductor. Van a irse a militar a los movimientos más rasos, más limpias con el guerrillero latinoamericano, van a conocer la cárcel, el exilio sin preguntarse si hay posibilidad de retornar a su origen, a la política que dejaron botada... Se llama *La última película del Gordo y el Flaco*.

—Y usted está más gordo o más flaco? —Más flaco! La verdad es que en Gijón encontré una dieta que funciona muy bien... ¿no cree? (risa).

cosas, haciendo un inventario de pérdidas (¿o? Bueno, cuando uno hace un reflexión de la vida, sea por muy bien que uno esté, por muy activo, siempre en el inventario de las cosas, el inventario de las pérdidas va a ser mucho más fuerte.

—¿Por qué lo dice? —... Porque sobre todo cuando pensamos en la gente de mi generación, la gente que le tocó época bastante dura a nivel latinoamericano... entonces el inventario de pérdidas es muy duro, pero ahí están, los personajes siguen vivos, siguen tirando para adelante y de construir su propio futuro.

### ¿Y el Boscarella?

—Asombré *Desencuentros* en Italia, pero al parecer no al periodo que no eligió para el premio Boscarella que entregan los libreros italianos. ¿Cómo asombró eso siendo que era uno de los favoritos?

—No me ganó el premio... nadie se explica por qué no. Me faltaron cuatro votos para llegar hasta la final. Ganó un señor italiano... Pero, curiosamente en el *Conferencia de la Senz*, a 24 horas de haber recibido el premio, aparece que de mi libro se habían vendido 1.500 ejemplares en la mañana, y del ganador se habían vendido cuatro!

—¿Cómo tanto...? —O sea, la elección del público fue muy clara.

—La voz del pueblo... —Por papá y por Dni. Luego ellos hicieron una especie de acto de desagravio que yo no quería porque hay que saber perder. Estaba claro que había cosas bien ocultas, todo el mundo las sabía. O sea, había una casa editora que estaba presionando bastante fuerte a los libreros...

—¿Una mafia de editoriales?

—Es decir, habían muchos libreros que en la casa se acercaron a decirme "¡no, disculpa, yo quería votar por ti, pero tú sabes..."

—Fue entonces algo digno de estos "desencuentros"?

—Claro, fue el desencuentro con un premio (una risa sarcástica). No, pero en general estoy muy contento porque en España también está muy bien el libro.

—¿Por qué decidió dirigir una colección de escritores iberoamericanos en Italia y no en España?

—Fue por una cuestión de amistad con mi editor italiano que dice que le he recomendado solamente libros de escritores latinoamericanos que le han funcionado (iberoamericana y de los países africanos de habla portuguesa) así como era un capricho de toda la vida y le dije que le garantizo que el único criterio va a ser la calidad.

(Pasa a la Pág. 33)

# "Yo no le busco el cuesco a la breva" [artículo] Ximena Poo.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Poo, Ximena

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Yo no le busco el cuesco a la breva" [artículo] Ximena Poo. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile